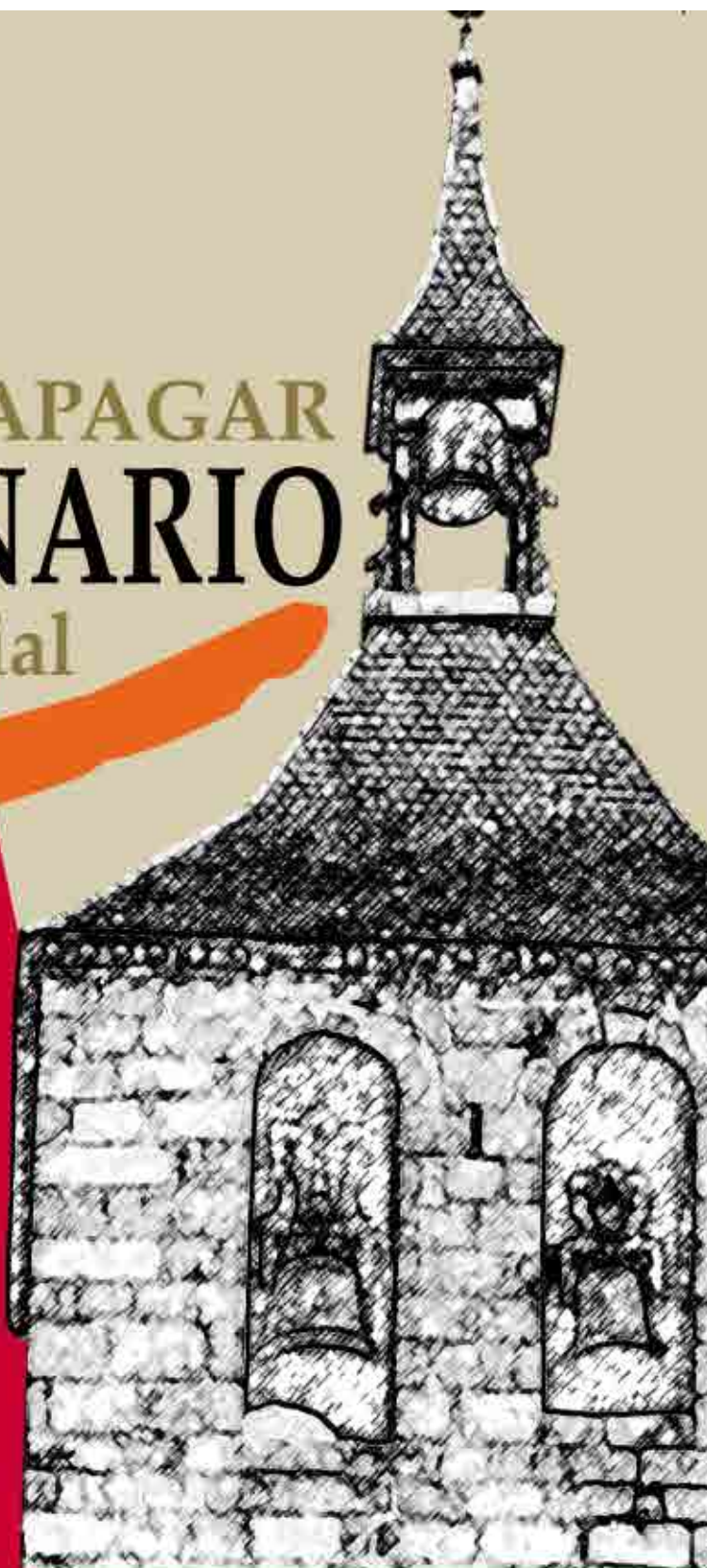


GALAPAGAR
V CENTENARIO
templo parroquial

1513
2013



EXPOSICIÓN CONMEMORATIVA

AÑO JUBILAR 15 Agosto 2013
15 Agosto 2014

GALAPAGAR (MADRID)



PRESENTACIÓN

*"Para decirlo con brevedad, lo que es el alma en el cuerpo,
eso son los cristianos en el mundo.
El alma está esparcida por todos los miembros del cuerpo, y
los cristianos lo están por todas las ciudades del mundo.
El alma habita ciertamente en el cuerpo,
pero no es del cuerpo,
y los cristianos habitan también en el mundo,
pero no son del mundo".*

*"No se comienza a ser cristiano
por una decisión ética o una gran idea,
sino por el encuentro con un Acontecimiento,
con una Persona,
que da un nuevo horizonte a la vida y,
con ello, una orientación decisiva."*

Carta a Diogneto (s. II)

Benedicto XVI, Deus Caritas est, n.1

Galapagar, 17 de mayo de 2013, Año de la Fe.

El V Centenario de la Dedicación de la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción en Galapagar ha constituido la provocación para iniciar el trabajo que ahora se presenta. Diversos son los modos en los que estamos celebrando este evento del XVI pero la presente exposición conmemorativa, no en la iglesia sino aquí, en plaza pública, constituye uno de los momentos más bellos.

No vais a encontrar ni todos los nombres, ni todos los personajes, autoridades o no, ni todos los paisajes, ni todos los paisanajes, ni todos los datos...no, no "salimos todos en la foto". Sin embargo, podemos disfrutar de algo que tiene sabor a nuestro, a nuestros mayores, a Pueblo cristiano que en medio de las vicisitudes de la historia ha confesado y confiesa la fe, que ha querido y quiere que la Villa de Galapagar sea un lugar más humano, más divino.

El recorrido propuesto se divide en tres partes: se inicia con el reconocimiento del espacio y del tiempo en el que se ubica el Acontecimiento cristiano (**DENTRO DE UNA HISTORIA**); continúa con la descripción y el sentido del lugar sagrado, de la Casa (**ALMA DE LA HISTORIA**) para finalizar con algunos de los signos del presente: las personas en acción (**ROSTROS DE LA HISTORIA**). Pero no os queremos engañar... no estamos siempre en el templo, no nos va; lo necesitamos, sí pero nos podremos encontrar en cualquier rincón del pueblo o del mundo, gracias a Dios.

Juan Daniel Alcorlo San José
Párroco

LOS ORÍGENES DE GALAPAGAR

Los orígenes de Galapagar se remontan a mediados del siglo XIII, pudiendo fechar su fundación en 1268. Hasta entonces no se habla de un poblamiento permanente pero sí se observan en el término vestigios de épocas anteriores.



(1) CALZADA ROMANA



(2) MILIARIO ROMANO

Los miliarios se colocaban al borde de las calzadas cada milla romana (mil pasos). Este se conserva actualmente en los antiguos calabozos del Ayuntamiento.

En la localidad se encuentra una **calzada romana (1)**. Construida entre los años 213-217 d.C. durante el reinado del Emperador Caracalla. Formaba parte de la red de comunicación más importante de la Meseta en aquella época, uniendo Mérida y Zaragoza. También se ha hallado un **miliario (2)**.

Al norte del casco urbano se encuentran restos de hábitat visigodo, cercanos a la calzada romana. Así mismo, del período islámico encontramos un itinerario que recibió el nombre de Humayd o Balat Humayd.



(3) PUENTE DE ALCANZORIA

Del mismo período es el **Puente Alcanzoria (3)**, situado sobre el río Guadarrama.

Fue Alfonso X el Sabio quien mandó repoblar estas tierras con gentes de la provincia de Segovia a mediados del siglo XIII; Galapagar empieza a formar parte del Real de Manzanares.

En estos años hay una mención a “Santa María de Galapagar”, donde se ubicaría un posible santuario mariano, el embrión de la localidad.

El 24 de diciembre de 1523 Galapagar deja de ser anejo de la villa de Manzanares por concesión real de Carlos I, alcanzando su propio villazgo. Este hecho fue ratificado cuatro años más tarde en Toledo, convirtiéndose en la cuarta villa del Real de Manzanares.



(4) PUENTE DE HERRERA

Su construcción se encargó en enero de 1582, siendo su diseñador Juan de Herrera. En el puente se puede observar una parrilla, elemento conmemorativo del martirio de San Lorenzo (Roma, a. 258) Titular del Real Monasterio.



GALAPAGAR: PARADA REAL

Entre 1563 y 1584 se llevó a cabo la construcción del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Galapagar se convirtió en un sitio de paso y parada para la comitiva real que partía de Madrid, en ocasiones incluso convirtiéndose en lugar de pernoctación. Con ese fin, Felipe II mandó construir un lugar de descanso que recibió el nombre de **La Casa Veleta**.



Foto cedida por Jesús María García del IES Calzada Real.

El 12 de agosto de 1573, nació en la villa el Infante Carlos Lorenzo, hijo de Felipe II y Ana de Austria, que moriría tan sólo dos años más tarde. Se dice que los restos del Infante pudieron descansar en el presbiterio de la iglesia, ya que existía en el templo una lápida con corona. Hoy en día sus restos reposan en el Panteón de los Infantes de San Lorenzo de El Escorial.

Desde la fundación de dicho Panteón Real, los cadáveres de algunos miembros de la monarquía española se custodiaron en el templo camino de su definitiva sepultura. Así lo atestiguan diferentes cartas dirigidas a los monarcas por parte de diversos párrocos de Galapagar en las que normalmente se solicitaban fondos para la mejora del templo.

A pesar de que se desarrollaron nuevos caminos que conducían al Real Sitio, la vinculación con el municipio no cesó; influyó en este hecho la mejora de un camino que comunicaba con la capital remontando el puerto.

"La iglesia ha sido panteón y deposito del cadáver de la difunta esposa de V.M. mi S^a; Carlos III, su difunto abuelo y demás reyes, sus antepasados, cuando sus cuerpos se trasladaban a El Escorial. La iglesia se ve reducida a escombros, llena de miseria y desnudez, queda la techumbre y paredes sucias, desgarradas y disformes. Sin altares ni ornamento para el culto, sin cálices, lámparas, órgano... destruido todo, como el pueblo, por los ejércitos enemigos que la tuvieron por tres años de cuartel y cuadra."

(Extracto de una carta de Antonio Rufino Muñoz de la Torre, capellán de la iglesia, a Fernando VII, con fecha de 24 de octubre de 1814).

RETRATO DE GALAPAGAR EN EL SIGLO XVIII

Entre 1750 y 1754 todas las poblaciones de “Las Castillas” fueron sometidas a un cuestionario de cuarenta preguntas de naturaleza socioeconómica. Las Respuestas Generales del Catastro del Marqués de la Ensenada se recogieron también acerca de Galapagar, mostrándonos cómo era el municipio en aquel entonces. Éstas son algunas de las respuestas del cuestionario:

Foto cedida por Jesús María García del IS Castella Real.



Nombre del pueblo: la villa de Galapagar.

Ocupación del término: 4.800 hectáreas. Sus límites son: Colmenarejo y Navalquejigo por poniente; la villa del Pardillo por el sur; Collado Villalba y Morzarzal, al norte; la villa de Torreloaones y Las Rozas, al levante.

Tipo de tierras que se hallaban en el término: había tierras de labranza cercadas, huertos, prados, pasto con monte y pasto solo. Los huertos se riegan sacando agua a brazo de los pozos que hay en ellos. Las viñas producen todos los años el fruto de la uva. Los prados son tanto de regadío como de secano. Se produce heno que sirve para que pascen el ganado en el invierno.

Se encuentran especies de árboles como olmo, encina, roble, enebro y fresno. Se producen en Las Dehesas cebada y pasto.

Minas, salinas y molinos: en la villa hay dos molinos harineros situados a las orillas del río Guadarrama, con cuya agua muelen. Uno pertenece a María Muñoz, el otro es propio de Manuela Greciano.

Colmenas: en el término hay 175 colmenas que pertenecen a vecinos distintos, 45 de ellas son de Juan Xavier Serrano.

Especies de ganado: ganado mular, lanar, yeguar, vacuno, cabrio y porcino.

Vecinos en la población: la villa se compone de ciento cinco vecinos, incluyendo pobres, jornaleros y cabezas de casa. Cinco presbíteros, diez moradores. Todos están en la población por no haber en el campo sino dos pajares y dos molinos.

Casas del pueblo: hay ciento dos casas, incluyendo seis de eclesiásticos y obras pías. Hay una cerrada por estar en mal estado, tres por inhabitables, diez arruinadas. Hay cuarenta y tres pajares. Una bodega.

Tiendas: hay una taberna arrendada al presente por 13.630 (maravedíes (u.m.)) Tienda de abacería y mercería ambas por 3.770 (u.m.) carnicería por 3.000 (u.m.). Hay siete mesones, uno del Cristo de las Mercedes. Hay dos panaderos que venden al año cien hectáreas de trigo de pan cocido, la mayoría tiene horno en sus casas.

Hospital: hay una casa que sirve de hospital para recoger a los pobres.

Cambistas y mercaderes: en la villa no hay mercader, cambista ni comerciante alguno.



Foto cedida por Jesús María García del IES Cañada Real

Oficios: hay un herrador, un oficial de herrador que gana al día 4 (u.m.), un herrero, tres albañiles, siete canteros, un sastre, tres zapateros, un carretero.

Jornaleros: hay catorce jornaleros.

Pobres de solemnidad: hay seis pobres de solemnidad que se mantienen de limosna.

Clérigos: en la población hay cinco presbíteros con el cura y un religioso trinitario descalzo conventual de Jesús Nazareno de la Corte.



Foto cedida por Jesús María García del IES Cañada Real

BAJO INVASIÓN FRANCESA

Durante la **Guerra de la Independencia** (1808-1814), Galapagar sufrió el asedio de la invasión francesa de primera mano. Durante tres años el ejército galo hizo de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción cuartel y cuadra de caballos. La localidad fue escogida por su magnífica ubicación que favorecía las comunicaciones, ya que se halla situada en un cruce de caminos.

Los desperfectos no sólo se dejaron ver en la iglesia, la cual sufrió un importante saqueo, sino que las consecuencias se reflejaron en la villa de igual modo. Se redujo de manera considerable su población y consecuentemente su economía, basada principalmente en la agricultura; al verse reducida la mano de obra, dio paso a una nueva actividad que sería la principal fuente de manutención: el transporte de leña y carbón vegetal a la capital.

Los capellanes y curas encargados de la iglesia recurrieron a la realeza solicitando fondos para reponer los objetos extraídos en el saqueo, sobre todo aquellos dedicados al culto, pues urgían para la celebración de los ritos. Los monarcas conocían la situación del templo, ya que con cierta frecuencia visitaban la villa camino de San Lorenzo de El Escorial. Tales peticiones se pueden leer en diferentes cartas remitidas al rey Fernando VII. En 1815 el capellán Antonio Rufino Muñoz de la Torre demanda fondos

"para arreglar la iglesia y para el curato. La iglesia cada día se encuentra más en estado de ruina. V.M. la pudo observar en su viaje de vuelta al Escorial. La desolación se debe a la desoladora Guerra, la villa siempre estuvo ocupada por ejércitos enemigos".

Las peticiones parecieron ser atendidas; meses más tarde en una carta remitida desde la corte se da conocimiento de que:

"mandarán un maestro para el reconocimiento de las iglesias de Madrid. También se les dotará de los ornamentos necesarios para el culto".



FOTOS: Cristina Domercq



FOTOS: Cristina Domercq

El templo sufrió un segundo saqueo en los años de la **Guerra Civil**: quedan huellas en la escalera que conduce al coro y en la puerta principal (imagen derecha) que fue destrozada para que pudieran acceder camiones al interior del mismo.



FOTO: Archivo de la Hermandad del Cristo del los Mercados

CAPELLANÍAS

*"No hay cosa que más despierte
que dormir sobre la muerte".*

*(Cita encontrada en la portada del libro de Capellanías de la
Parroquia de Galapagar del año 1798).*

No son pocas las capellanías que se fundaron vinculadas a Nuestra Señora de la Asunción durante el siglo XVIII. Vecinos de Galapagar como Ana Montero, Juan Bravo, Miguel de Horabuena o Francisca Martínez de Espinosa, quisieron fundar una capellanía, para que de esta manera, se celebraran una serie de misas para la salvación de su alma.

Esta institución permite, a través de asegurar la manutención de un clérigo, la celebración de un número de misas u otros ritos religiosos por el alma del difunto y la de su familia. La fundación de capellanías supuso una práctica muy extendida en España entre los siglos XVI y XVIII, llegándose a dar incluso en las colonias de América.

Para dar comienzo a esta institución se realizaba una escritura de fundación ante notario o escribano público. En ella se concretaban los pormenores acerca del fundador, el patrono y el capellán, los tres pilares de esta figura. El fundador se encargaba de establecer las singularidades en relación con el tipo de capellanía, obligaciones del capellán, bienes que se espiritualizaban, detalle de las misas (número, fecha y lugar) y el proceso de sucesión cuando la capellanía quedaba vacante, ya que se trata de una institución de carácter perpetuo. El patrono debía de velar por el cumplimiento de las cláusulas del escrito fundacional, cerciorándose de que las misas se celebraban según lo acordado. El capellán, por su parte, debía cumplir con las obligaciones estipuladas.



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Sotelo

SUCESO: EXHALACIÓN EN LA TORRE

En los últimos tres siglos se tiene constancia de que la iglesia ha sufrido varios impactos de rayo que le han ocasionado desperfectos. En documentos de 1854 y 1915 se recogen los testimonios de los párrocos que en aquellos momentos custodiaban la iglesia y fueron testigos de los impactos de estas exhalaciones.

En 1854, el rayo que cayó sobre la aguja de la torre no sólo dañó notoriamente el edificio sino que fue el motivo de un incendio que destruyó gran parte de su armazón, llegando a afectar a las campanas, al cuerpo de iglesia y, en particular, a las techumbres de la sacristía y el altar mayor.

El 6 de mayo de 1915 se registraba el fenómeno tormentoso de nuevo en el municipio. A las seis y dos minutos de la madrugada un rayo cayó en la torre provocando el incendio de la misma.

En ambos casos el desastre fue socorrido por la Guardia Civil.

Mariano Parejo, párroco de la iglesia, escribió esa misma mañana:

"En la madrugada de hoy ha caído sobre esta villa una tormenta espantosa. A las seis y dos minutos cayó sobre la torre de la iglesia parroquial un rayo. Me avisaron de que estaba ardiendo. Se personó en casa de este servidor una pareja de la Guardia Civil, mientras tanto la demás fuerza estaba en el lugar del suceso. Lo mismo que mucho personal y autoridades, las que fueron llegando. El rayo ha destruido el chapitel, las partes angulares de dos de los muros de la torre, y por lo tanto amenaza la parte media y superior de la torre derrumbarse de un momento a otro. Además por efecto del rayo ha aparecido un cuadro y una cortina de la iglesia en el suelo. Además de otros destrozos. El pueblo está lleno de pánico. Ha sido una exhalación que por sus efectos



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Sayen

no se ha registrado en este pueblo. He bendecido el local que hasta día de hoy hacía de despacho, y solemnemente he trasladado a S.D.M. a el susodicho local, y además litúrgicamente. Estoy apenadísimo. Espero enseguida órdenes de S.E. para que el respecto que el servicio parroquial en los actos del culto no sufra demora. Dios guarde a S.E. muchos años."

(Carta del párroco contando el suceso con fecha 6 de mayo de 1915).

ANTECEDENTES Y PROMOTORES DEL TEMPLO

La iglesia de Nuestra Señora de la Asunción fue mandada construir en 1487 por **Diego Hurtado de Mendoza y Luna**, el tercer duque del Infantado, conocido como "El Grande". Nacido en Arenas de San Pedro en 1461, participó en la conquista de Granada, apoyó a Fernando el Católico y a Felipe el Hermoso después, en sus contiendas con la corona.

Contrajo nupcias con María Pimentel, hija del Conde de Benavente. Estuvo enemistado con el **Cardenal Cisneros**, aunque éste le nombrara patrón de la Universidad de Alcalá de Henares.

Su abuelo, Diego Hurtado de Mendoza, fue el primer duque del Infantado, segundo Marqués de Santillana y Conde del Real de Manzanares. Obtuvo el título de Duque del Infantado de la mano de los **Reyes Católicos**, tras mostrar su apoyo a la reina Isabel. El título entró a formar parte de la Grandeza de España de primera clase a partir de 1520, lo que le proporcionaría ciertos privilegios entre los que se encontraba la posibilidad de no descubrirse la cabeza delante del monarca.



FOTO: Ferrnando Mornino y Andr  a Savini



FOTO: Ferrnando Mornino y Andr  a Savini

Galapagar estuvo bajo el señorío del Infantado hasta el siglo XIX, cuando en 1833 una reforma administrativa lo desligó de este territorio, después de varios siglos presente en la localidad.

Las obras podrían estar vinculadas al arquitecto que normalmente trabajaba con los Mendoza, Lorenzo Vázquez, quien también participó en la construcción del Palacio del Infantado en Cogolludo (Guadalajara), aunque arquitectónicamente no guardan similitud.

Su construcción finalizó en 1513, la parroquia recibió entonces algunos privilegios entre los que se encuentran la consideración de su párroco como capellán de la Casa Real. En este mismo año la iglesia fue consagrada por el Cardenal Cisneros.



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Sáenz

Piedra con inscripción situada a la derecha del arco de la entrada principal. Podría tratarse de la última que se colocó en el templo al concluir su construcción.



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Sáenz

No se puede afirmar que la totalidad de las partes que componen la iglesia sean coetáneas. La construcción más antigua es la torre, cuya procedencia ha sido objeto de diversas hipótesis. La postura que cobra más fuerza nos habla de un antiguo templo que fue construido en el siglo XIII o principios del XIV, alrededor del cual se gestó el municipio. La segunda teoría, prácticamente descartada, señala la torre como vestigio de un castillo o fortaleza situados en Galapagar.

El paso del tiempo nos permite observar la superposición de estilos arquitectónicos en la iglesia: la base de la torre es románica, y dentro del monumento se observan elementos góticos y renacentistas.

LA IGLESIA PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE GALAPAGAR



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Savini

Construida entre finales del s. XV y el primer tercio del siglo XVI, la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Galapagar formaría parte de una serie de iglesias construidas en la primera mitad del s. XVI dentro del **Señorío del Real del Manzanares** y bajo la promoción de los duques del Infantado tales como la de Manzanares el Real, San Agustín de Guadalix, Guadalix de la Sierra, Miraflores de la Sierra o Santa María la Blanca de Cerceda, con la que guarda grandes similitudes.

Construida en su mayor parte en sillarejo (reservándose la utilización del sillar bien labrado a la torre, vanos, contrafuertes y molduras), el aspecto exterior actual del templo es fruto de una serie de intervenciones llevadas a cabo a lo largo de sus cinco siglos de historia y que han desvirtuado en gran medida el aspecto original del mismo.

De la construcción del s. XVI tan sólo ha llegado a nuestros días la torre, el ábside, la portada principal, los azulejos toledanos de técnica de arista (que en su día decoraron los muros laterales



FOTOS: Fernando Morero y Andrea Savini

del presbiterio) y parte del muro de los pies con su arco de medio punto (cuyo lienzo es claro reflejo de dichas intervenciones). En lo referente al estilo, la construcción original se encuadraría dentro del denominado “gótico rural” o “serrano” y más concretamente dentro del “**gótico abulense**”, propio de finales del s. XV y que se caracteriza por un tipo de decoración basada en la utilización de filas de bolas que recibe el nombre de “perlado abulense”. Este tipo de ornamentación lo podemos observar en la cornisa de la torre y en la cornisa, ventana y contrafuertes del ábside.



FOTO: Cristina Domercq



Tanto las **naves laterales** como las sacristías adosadas son de estilo renacentista y se deben a la reconstrucción y ampliación del templo llevada a cabo en la primera mitad del siglo XVII (muy probablemente tras el derrumbe de las bóvedas de crucería que cubrían la nave central de una forma similar a la de Santa María la Blanca de Cerceda). El aspecto actual del edificio, en el cual se diferencian con claridad desde el exterior los diferentes volúmenes de las naves, es resultado de la obra llevada a cabo en 1960 bajo la dirección del arquitecto Francisco Javier Barroso Ladrón de Guevara en la que se recrearon los muros de la nave central, se disminuyó la altura de las cubiertas de las naves laterales y se abrieron los óculos que en la actualidad permiten la entrada de iluminación directa en la nave central.





FOTO: Fernando Morvino y Andrea Savelli

La **portada principal** se sitúa en la fachada meridional y se abre al patio de la iglesia. Como se ha citado anteriormente es uno de los pocos elementos de la construcción original que ha llegado a nuestros días y quedó incorporada a la fachada renacentista durante su construcción en el siglo XVII. Articulada por medio de un **arco carpanel** de tres centros que cobija en su interior otro conopial, repite el esquema de la portada de la iglesia del monasterio de Santo Tomás de Ávila o la de la iglesia de San Juan Bautista de Mombeltrán. La **decoración ornamental** se desarrolla por medio de molduras, baquetones y columnillas adosadas y es similar a la que encontraremos en los pilares y arcos del presbiterio en el interior del templo.

Al entrar al interior del templo nos encontramos ante un edificio con **planta basilical de tres naves**. Las naves laterales se abren a la central (de mayor anchura y altura) por medio de tres grandes arcos renacentistas de medio punto que apoyan sobre pilares cuadrados. En la parte alta de los pies de la nave central se sitúa el coro, sostenido por un gran arco rebajado (construido durante la reforma de 1960) y al fondo de la nave del Evangelio se encuentra la antigua capilla del baptisterio, actual guardería. Tanto la cubierta de la nave central como la de las naves laterales es de madera, solucionándose la primera por medio de una estructura de par y nudillo y las segundas por medio de una sencilla armadura de colgadizo.



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Sanni

El **presbiterio** se abre a la nave central por medio de un **gran arco triunfal gótico** apuntado y moldurado que descansa sobre pilares baquetonados que siguen el mismo modelo ornamental que los de la iglesia del Monasterio de Santo Tomás de Ávila o los de la Catedral Magistral de Alcalá de Henares. Cubierto por bóveda de crucería de terceletes (único vestigio de la cubierta original del templo), los nervios de la misma descansan

sobre arcos apuntados ciegos de similar forma y tamaño que el arco triunfal y grandes pilares baquetonados (cuyos baquetones y columnillas se ponen en conexión con los nervios de la bóveda) y rematados con decoración de perlado abulense. Recibe el presbiterio iluminación directa por medio de una ventana gótica apuntada en la cual se encuentra la vidriera que representa al **Beato Pedro Fabro S.J.** (vidriera de época contemporánea).



La **torre** es de planta cuadrangular y consta de **dos cuerpos**: un primer cuerpo ligeramente ataluzado en el que se abren diferentes vanos (entre ellos algunas aspilleras que han llevado a pensar en una posible utilidad militar de la torre y una posible cronología anterior de la misma a la construcción del templo, si bien no se tiene prueba documental alguna sobre este asunto) y un segundo cuerpo separado del primero mediante línea de imposta y que se corresponde con el campanario. La torre se remata por medio de una cornisa decorada con perlado abulense



FOTO: Cristina Domercq



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Salas

sobre la cual se levanta un chapitel de pizarra sobre armadura de madera. Se desconoce la fecha a partir de la cual se incorporaría a la torre dicho chapitel de aires escurialenses, pero existe mucha probabilidad de que se deba a alguna de las reconstrucciones llevadas a cabo en el templo parroquial durante la segunda mitad del s. XIX. Sea como fuere en el momento de su construcción el aspecto de la torre debía de guardar grandes semejanzas con el de la de Santa María la Blanca de Cerceda, la de Guadalix de la Sierra o la de la iglesia de Navalperal de Tormes (Ávila).

En su interior se divide en cuatro pisos. Tanto el piso bajo como el primer piso están cubiertos por bóveda de cañón en perfecta sillería. En el primer piso arranca la **escalera de caracol** que asciende hasta el campanario. Dicha escalera sigue la original tipología denominada de "**cuerno de carnero**", esto es, sin el eje central, encontrando otros ejemplos en la escalera de la Sala Capitular de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de El Barco de Ávila, la de la torre de la iglesia de Alustante en Guadalajara (ambas de época algo posterior a nuestro templo) o en las empleadas por Antonio Gaudí, ya en época contemporánea, para las torres de la **Sagrada Familia de Barcelona**.



FOTOS: Ferrnando Moreno y Andrs Sardi



FOTO: Fernando Moreno y Andrés Savini

El **campanario** en sí carece de relevancia: gran espacio cuadrangular abierto al exterior por medio de ocho grandes vanos de medio punto (dos por cada cara) dos de los cuales albergan el cuerpo de campanas (como curiosidad señalar que las campanas fueron una de las pocas cosas que se salvaron del saqueo del templo durante la Guerra Civil). Mucho más interesante es el segundo piso: en él encontramos una **estancia** que apenas ha sufrido restauraciones ni intervenciones en sus cinco siglos de historia. Cubierta con una sencilla **bóveda de cruceira** sexpartita de plementos cóncavos de ladrillo, sus nervios moldurados pétreos descansan sobre arcos apuntados y sobre ménsulas situadas en los ángulos. La iluminación exterior se consigue por medio por un pequeño vano formado por dos arquillos de medio punto tallados en un único sillar de piedra entre los cuales debió de existir con toda seguridad un parteluz hoy desaparecido.



FOTO: Fernando Moreno y Andrés Savini



FOTO: Fernando Moreno y Antrea Savini

El **retablo** del altar mayor es una obra realizada por el escultor segoviano Florentino Trapero Ballesteros en 1959, quien durante su vida realizó cerca de doscientas obras que se reparten por el territorio español. Podemos contemplar otras piezas suyas en la Catedral de Vitoria o en la Universidad Laboral de Gijón.

El retablo de la iglesia es de estilo neogótico, de madera tallada estofada y policromada, está situado bajo la bóveda estrellada. Aparece presidido por una imagen de Nuestra Señora de la Asunción, a la derecha de la cual se sitúa San José y a su izquierda San Lorenzo. Los relieves superiores representan a los evangelistas y se completa con los relieves de San Pablo, San Pedro, San Gregorio y San Ildefonso en la parte inferior. Delante del retablo se sitúa la talla de Cristo Crucificado, del siglo XV, que en la Semana Santa forma parte del paso "El Calvario".

NECRÓPOLIS MEDIEVAL Y MODERNA

Durante los años 2006 y 2007 se llevaron a cabo trabajos previos a la rehabilitación del templo. Parte de ellos concluyeron en la identificación de dos necrópolis situadas en las inmediaciones de Nuestra Señora de la Asunción: una primera de cronología medieval y otra de época moderna.

Según referencias históricas la necrópolis se clausuró en 1834. A pesar de este dato, tras los restos encontrados, existe la hipótesis de que se realizaran enterramientos posteriores a esta fecha en la cabecera de la iglesia.



FOTOS: Ceditas por Patrimonio Comunidad de Madrid.

Se descubrió un gran abanico tipológico de estructuras funerarias: tumbas excavadas en roca, tumbas en fosa, tumbas de cista de lajas y sarcófagos monolíticos.

La necrópolis medieval está formada por fosas talladas en la roca, de tendencia rectangular u ovoide, con orientación OE. Además, encontramos sarcófagos monolíticos y tres tumbas de lajas. Estas tipologías son comunes del contexto medieval de los ritos cristiano y judaico. La ausencia de ajuares no permite fechar con más exactitud pero el funcionamiento de la necrópolis medieval se presume entre los siglos VIII y XV, alcanzando su máximo desarrollo entre los siglos IX-XI.

Los restos encontrados durante este proceso fueron recogidos y se procedió a la posterior inhumación con ceremonia religiosa.





Ostensorio (s.XVII)

FOTOS: Fernando Moreno y Andrés Sáenz



Copón repujado a mano (arriba)
y cáliz (s. XIX).

Fueron enterrados por el cura párroco y
otros vecinos, en el patio de la iglesia durante
el tiempo de la Guerra Civil.





Lámpara del sagrario (s.XIX)



Prensa para hacer las formas del pan eucarístico de dos tamaños diferentes y con motivos ornamentales cristianos (s. XIX).



FOTOS: Fernando Moreno y Andrea Savini



FOTOS: Fernando Morcillo y Almisa Savini

Inmaculada (Óleo sobre lienzo)



San Antonio (Óleo sobre lienzo)



Cristo de las Mercedes (Grabado)



Sagrada Familia (Óleo sobre cobre)

TRADICIONES RELIGIOSAS



Virgen de la Soledad (1908)

En la parroquia de Galapagar se veneran con **especial devoción**: el Santísimo Cristo de las Mercedes (patrón de la Villa), Nuestra Señora de la Soledad, Jesús Nazareno, San Isidro, San Bartolomé y Nuestra Señora de los Desamparados.

A lo largo del año se suceden fiestas, procesiones y tradiciones, remontándose algunas de ellas a un tiempo bastante lejano. Así ocurre, por ejemplo, con la fiesta de la procesión de la Minerva, que tiene lugar el tercer domingo de cada mes. Este día, a lo largo de todo el año y desde tiempo inmemorial, se procesiona por el interior del templo con el el Santísimo Sacramento, bendiciendo desde los cuatro puntos cardinales de la iglesia.

El primer viernes de marzo se celebra la fiesta de Jesús Nazareno, réplica del Cristo de Medinaceli.



Semana Santa
(entre los años 1940 - 1950)



San Isidro
(entre los años 1940 - 1950)

La Semana Santa está organizada por la parroquia con las hermandades y cofradías que participan en ella: la Hermandad sacramental del Santísimo Cristo de las Mercedes y Jesús Nazareno, la Cofradía penitencial de Nuestra Señora de la Soledad, la Hermandad del Señor de los Milagros del Perú y Hermandad de Jesús del Gran Poder de Ecuador. Durante estos días se celebran cuatro procesiones: el Domingo de Ramos, el Miércoles Santo, el Jueves Santo y el Viernes Santo. En este último día tiene lugar la procesión del Silencio, donde desfilan siete imágenes portadas por miembros de las diferentes hermandades y cofradías.

El 15 de mayo se celebra la fiesta de San Isidro, labrador; comparte patronazgo local con el Santísimo Cristo de las Mercedes. Antaño era muy celebrado por agricultores y ganaderos; hoy la fiesta ha perdido parte de su esplendor, pero se sigue celebrando en la Ermita del Cerrillo con la celebración de la misa, la procesión con el Santo y la bendición de campos y animales.



Virgen de los Desamparados



Estandarte

El 14 de septiembre son las fiestas patronales en honor al Santísimo Cristo de las Mercedes y se celebran en Galapagar desde 1513. Se festejan en la parroquia con una novena, la ofrenda de frutos y de flores el día de la víspera; y la Misa Solemne y la procesión con la imagen del patrón, a hombros, por las calles de la villa. A los pocos días se celebra una misa en memoria de los difuntos de la parroquia y de la Hermandad.

En el tiempo de Navidad también destaca el Belén que se coloca dentro del templo parroquial.

HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS MERCEDES Y NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Una bula del Papa Julio II, el 23 de abril de 1507, concede al Tercer Duque del Infantado, D. Diego, el privilegio de celebrar en su oratorio privado los oficios de la Semana Santa. Decide en ese momento fundar la Cofradía del Santísimo Sacramento. En 1513 se empiezan a celebrar en Galapagar las fiestas en honor al Santísimo Cristo de las Mercedes, la primera imagen del Stmo. Cristo se hace por suscripción popular y su retablo se inaugura en 1515.

Hacia 1539, el Papa Paulo III otorga el primer gran privilegio a la Cofradía Sacramental, que se constituye con un máximo de 50 hermanos. Estos Hermanos Fundadores tuvieron el privilegio de enterrarse dentro del templo y sus sepulturas están bajo el subsuelo de la Parroquia.

A consecuencia de la invasión francesa, en 1813, se produce la profanación del Templo y desaparecen las imágenes y riquezas que guardaba nuestra parroquia, entre ellas la talla del Stmo. Cristo de las Mercedes.

Entre 1826 y 1828 se reconstruye la iglesia. En el año 1869 el Cardenal de Toledo, D. Luis Antón, aprueba la ampliación del número de hermanos de forma ilimitada.

Iniciada la Guerra Civil española, en 1936, se profana el Templo Parroquial, destruyéndose las imágenes; muchas fueron pasto de las llamas, entre ellas, la imagen del Santísimo Cristo de las Mercedes.



(1808-1936)



(1940)



(1950)



(1955)



(1961)



(1963)

FOTOS: Archivo de la Hermandad del Cristo de las Mercedes.

Después de años de inactividad y olvido, el 26 de agosto de 1950, siendo Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción de Galapagar, D. Valentín Navío López, se constituye de nuevo "la Secular Hermandad del Santísimo Cristo de las Mercedes". El acta de fundación la firman el Párroco y 32 hermanos.



(1964)



(1967)



(1969)

Entre 1950 y 1976 la Hermandad vive tiempos de esplendor colaborando de forma importante en la Parroquia, llegándose a constituir un grupo de Adoración Nocturna.

El 22 de julio de 1977, esta Hermandad celebra su última Asamblea General y con muy poca actividad llega hasta 1989.

El 2 de febrero se constituye la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, para que los jóvenes de la parroquia participaran de forma más activa en la vida eclesial, así como para que impulsaran la Semana Santa. El 23 de abril de 1989 a instancias de esta Cofradía y gracias a la tenacidad de algunos miembros de la Hermandad, se fusionan la Hermandad y la Cofradía con la denominación de "Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de las Mercedes y Jesús Nazareno".



(1960)



(1978)



(1984)

FOTOS: Archivo de la Hermandad del Cristo de las Mercedes

COFRADÍA DE ROMEROS DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS

La devoción a Ntra. Sra. de los Desamparados en Galapagar es relativamente reciente. Fue en el año 1987 con la *Primera Romería en honor a la Virgen de los Desamparados*, cuando la imagen se entregó a la Parroquia de Galapagar. A partir de ese momento se hizo un hueco en el corazón de los galapaqueños. La familia Torres Durán, vecinos de Galapagar, fueron los donantes de la imagen de la Virgen.

Según estudios realizados sobre la imagen el año 1997 con motivo de su restauración, se cree que es una talla del finales del siglo XVIII o principios del XIX de la escuela valenciana, aunque provenga del alto Aragón, lugar de origen de la familia. Es de candelero, es decir de vestir, de unos 59 cm., policromada, ojos de cristal, lleva al niño Jesús en el brazo izquierdo y porta una inscripción en la base que reza así: "Reina de Cielos y Tierra"

Actualmente se la realza con una peana plateada, realizada el año 2.000 en los talleres de orfebrería Orobio de la Torre, donde sobre los cuatro medallones aparecen el anagrama de María, San Bartolomé Apóstol, San Isidro, labrador y el escudo de Galapagar.

No posee pasos procesionales de Semana Santa, participa en los actos de la Semana Mayor con su Estandarte.



COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE GALAPAGAR

La devoción a Nuestra Madre la Virgen de la Soledad siempre ha estado muy presente en Galapagar a lo largo de su historia. Se sabe por medio de documentos hallados en el Archivo Diocesano de Madrid que la Virgen de la Soledad contó con Cofradía propia en nuestra parroquia al menos desde 1719 y que debió de desaparecer a principios del s. XIX.

“Consta por un libro antiguo que era de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y dio principio en visita de 24 de abril de 1737 que a dicha soberana Virgen la corresponden los vienes siguientes”.

La actual Cofradía Penitencial de Ntra. Sra. de la Soledad fue fundada en 1990. Desde el primer momento y hasta el día de hoy uno de los fines primordiales de la Cofradía ha sido la caridad, llevada a cabo por medio de la realización de mercadillos de ayuda a los necesitados y más recientemente la creación de una Bolsa de Caridad.

Otro de los fines y grandes logros de la Cofradía a lo largo de su “reciente” historia ha sido el de engrandecer la Semana Santa galapagueña, convirtiéndola en una de las más importantes de la Comunidad de Madrid. Con gran esfuerzo, trabajo, constancia y ganas de mejorar, desde su fundación en 1990 la Cofradía ha sacado a la calle cuatro nuevos pasos: Santísimo Cristo de la Buena Muerte; Calvario; Ntra. Sra. de la Piedad; y Stmo. Cristo del Perdón.

En cuanto a “fechas señaladas” las más importantes para nuestra Cofradía, a parte de la Semana Santa, son el Viernes de Dolores (precedido del Triduo en Honor al Stmo. Cristo de la Buena Muerte); y la Festividad de Ntra. Sra. de la Soledad, celebrada el último sábado de septiembre, y en la que tiene lugar la ofrenda floral a Nuestra Madre en el Altar Mayor, vestida de fiesta con la saya de “torera” realizada a partir de un traje de torear donado a la Virgen por José Tomás.



(1950)



FOTO: Fernando Moreno y Andrea Savelli

CORPUS CHRISTI



JOTA DE GALAPAGAR

*Esta es la jota señores, jota de Galapagar,
que con todos los respetos ustedes van a
escuchar:*

*Cuando Felipe II camino del Escorial,
pernoctaba en nuestro pueblo,
pueblo de Galapagar,
era la casa Veleta, el mejor de los hoteles,
y es que Felipe II era rey inteligente.*

***“Y esta jota se baila en Galapagar,
todo el mundo la baila de felicidad (3),
esta jota se baila en Galapagar”.***

*Dicen que es el canto el peso,
una piedra muy famosa,
la sujeta una pequeña,
se siente muy orgullosa,
pero la que tiene encima,
se siente un poco celosa,
que una piedra tan chiquita,
sujete a otra tan hermosa.*

Estribillo

*Una plaza tiene mi pueblo,
que reluce más que el sol,
con Jacinto Benavente,
la iglesia de la Asunción,*

*con el Cristo nazareno,
y también de las Mercedes
y la Virgen Dolorosa,
y qué más quieren ustedes.*

Estribillo

*Es la cañada real,
camino por soberanía,
por donde vamos los del pueblo,
el día de la romería,
a la ermita del Cerrillo,
Virgen de los Desamparados,
que veneramos los romeros,
segundo Domingo de Mayo.*

Estribillo

*Y aquí va la despedida,
de esta jota tan bonita
que cantamos a la Virgen,
el día de romería
y para todos ustedes,
muchas gracias por venir
a recordarnos a todos
este día tan feliz.*

Autora

Esperanza Muñoz Massa



PREPARANDO LA SEMANA SANTA 2013



FOTOS: Fernando Moreno y Andrés Savini





FOTOS: Fernando Moreno y Andrea Savini



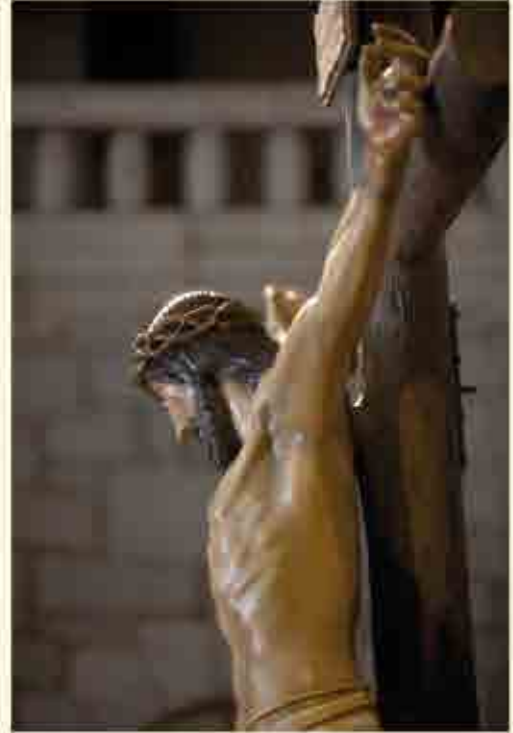
FOTOS: Ferrnando Moreno y Andrea Salvo



FOTOS: Fernando Moreno y Andrea Sauri

SANTÍSIMO CRISTO DE LAS MERCEDES

14 de septiembre de 2012



FOTOS: Fernando Moreno y Andrea Salimi



FOTOS: Fernando Morens y Andrea Savini



FOTOS: Fernando Moreno y Andrea Sívori

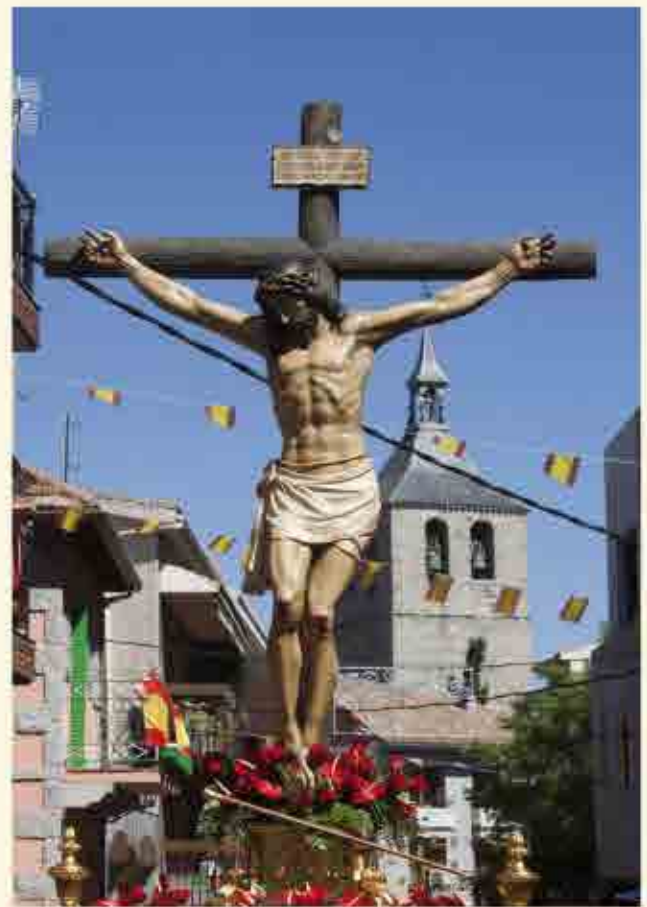




FOTO: Fernando Moreno y Andrea Savini



GRACIAS

*"Hoy, Señor, Te daré las gracias por mi vivir,
por la tierra y mis amigos, porque siempre fui feliz.*

*Por el tronco en que nací y la savia que encontré
y los brotes que nacieron portadores de Tu fe.*

*Por las veces que caí y las que me levanté,
porque siempre en ellas vi el amor de Tu poder.*

*Por lo bueno que viví y en lo que sentí dolor,
siempre en todo yo Te vi, Te doy gracias, Señor".*



Brotes de Olivo



*"Caminad con decisión hacia la santidad;
no os conforméis con una vida cristiana mediocre,
sino que vuestra pertenencia sea un estímulo,
ante todo para vosotros,
para amar más a Jesucristo".*

*Papa Francisco,
homilía del 5 de mayo de 2013.*

*Plaza de San Pedro en Roma,
en el Encuentro internacional de Hermandades y Cofradías
en el que participó nuestra parroquia.*



**En el Año de la Fe, siendo el Papa Francisco,
Sucesor de Pedro; Benedicto XVI, Papa emérito
y Antonio María Rouco Varela, Cardenal
Arzobispo de la Archidiócesis de Madrid.**

A. D. MMXIII



AGRADECIMIENTOS

A todos los que, en estos cinco siglos, nos han precedido con el signo de la Fe.

Al Excmo. Ayuntamiento de Galapagar por la cesión de los espacios para los diferentes eventos.

A las personas de la Comisión parroquial para el V Centenario: como autores de los textos, a Juan Pablo Lázaro, a José María López -autor del logotipo-, a Rafael Crespo y a Cristina Domercq -coordinadora del proyecto-; y además a Enrique Serrano y a Luis Monge.

A todas las personas de la Villa que han colaborado con sus fotografías y documentos diversos.

A los fotógrafos Andrea Savini y Fernando Moreno.

A Gráficas Brismar.